

T H E S A V R V S

BOLETIN

DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

TOMO XVII

Mayo-Agosto 1962

NÚMERO 2

UNA PAGINA DESCONOCIDA DE DON RUFINO JOSE CUERVO

Al publicar en 1951 la *Bibliografía de Rufino J. Cuervo*¹, transcribimos el siguiente fragmento de una carta de don Ezequiel Uricoechea fechada en París en 1872:

Me tiene vuesa merced de nuevo por estos mundos, salvo el cuerpo y algo llagado el espíritu, achaque antiguo que, por lo crónico, no merece ya noticia, que él y yo no somos ya sino uno solo, pero muy rendido al amigo que escribió en el *Diario de Cundinamarca* cierto trozo sobre mi gramática chibcha y que hasta hoy no me ha sido dado ver de molde. Un millón de gracias².

Añadimos entonces que no habíamos logrado dar con el aludido artículo de Cuervo, bien porque no hubiera llegado a publicarse como acaso se podía deducir de la frase en que Uricoechea afirma que no le fue dado verlo de molde, bien porque la colección consultada del periódico estuviera incompleta; bien, en fin, por inadvertencia nuestra. Los mismos motivos tuvieron validez años más tarde cuando la *Bibliografía* se reeditó con adiciones y correcciones y se incluyó al final del segundo tomo de las *Obras* de Cuervo³.

Pues bien: hoy tenemos para los lectores de esta revista y para los admiradores del señor Cuervo en todo el mundo hispánico la

¹ Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, Series Minor, II, págs. 26-27.

² RUFINO J. CUERVO, *Cartas de su archivo*, tomo I, Bogotá, Biblioteca Nacional, 1941, pág. 73.

³ RUFINO JOSÉ CUERVO, *Obras*, t. II, (Clásicos Colombianos, II), Bogotá, 1954, págs. 1743-1817.

grata noticia de que su comentario, prácticamente desconocido, sobre la gramática chibcha de Uricoechea, ha sido hallado. En efecto, con mejor fortuna que nosotros, el diligente investigador don Guillermo Hernández de Alba encontró en el *Diario* citado, número 875, correspondiente al 14 de noviembre de 1872, en la sección *Hechos diversos* y bajo el indiferente título de *Bibliografía*, el importante documento ⁴. La investigación bibliográfica, en casos como los de Caro o Cuervo, es tarea para realizar en largo tiempo y con el aporte de muchos. Cada nuevo hallazgo no puede menos de causarnos infinita complacencia y, en este caso, sólo tenemos palabras de felicitación para el amigo y maestro que acabamos de mencionar.

El *Diario de Cundinamarca* era un periódico que lanzó su primera tirada en Bogotá el primero de octubre de 1869 y que, con algunas vicisitudes, logró sobrevivir hasta 1892. Estuvo dirigido desde un principio por el conocido editor don José Benito Gaitán y era órgano oficial del Estado Soberano de Cundinamarca que bajo el régimen federalista impuesto constitucionalmente en el 63 formaba parte de los Estados Unidos de Colombia. Tenía junto con la parte oficial "destinada a dar conocimiento a los ciudadanos de todos los actos del Gobierno", otra sección en que se daban "datos y noticias sobre ciencias, artes, industria, comercio, estadística, etc.". La ortografía usada por éste como por algunos otros periódicos de la época difería ligeramente de la actual y de la que en sus manuscritos empleaba el señor Cuervo (*i* por *y*, *j* por *g*). Por esto nos ha parecido que nada se ganaría, antes por el contrario se desfiguraría el texto del filólogo bogotano, con reproducir su escrito en una ortografía que no era la suya. Basados en esta consideración hemos adoptado el uso moderno.

Por lo demás, la página que va a leerse en seguida descubre un aspecto original y atrayente de la personalidad del señor Cuervo. Revela una juventud ardiente de ideales indigenistas, germen de lo que había de ser, en el hombre de ciencia, su fervor americanista

⁴ El primer volumen de la Colección Lingüística Americana a que se refiere el comentario del señor Cuervo corresponde a la obra: *Gramática, vocabulario, catecismo i confesionario de la lengua chibcha*, según antiguos manuscritos anónimos e inéditos, aumentados i corregidos, París, Maisonneuve, 1871.

y su porfiada consagración al estudio de la lengua en que vino a fundirse, a la postre, la cultura del Nuevo Continente.

R. T. Q.

[LA GRAMATICA CHIBCHA DE EZEQUIEL URICOECHEA]
BIBLIOGRAFIA

Acaban de llegar a la librería del señor don Manuel Pombo unos pocos ejemplares del primer volumen de la Colección Lingüística Americana, obra de suma importancia para los estudios filológicos, empezada a publicar en Europa por nuestro compatriota el ilustrado naturalista y literato don Ezequiel Uricoechea.

Colombiano el autor, cumple con un deber dando el primer lugar a la lengua de la nación chibcha, habitadora de las comarcas donde hoy está asentada Bogotá, y la que por su cultura descollaba entre la caterva de tribus ocupantes del territorio de nuestra patria. Empieza el libro por una elegante y erudita introducción en que se dilucidan muchos puntos curiosos, y para nosotros de particular interés, relativos a la historia, civilización y costumbres de los antiguos pobladores de estas tierras; viene en seguida la gramática, vocabulario y confesionario del Padre fray Bernardo de Lugo; con el especial mérito de ser el texto publicado por el señor Uricoechea el más genuino, como que ha procedido de la minuciosa colación y el detenido estudio de las ediciones impresas y de los varios manuscritos; agréguese a esto que ha colocado en sus propios lugares vocablos y noticias que andaban dispersos en otros autores, y añadido observaciones originales de mucho valor; de suerte que en este volumen se hallan compiladas todas las reliquias literarias de la gente muisca.

La edición corresponde al designio del autor, pues es de exquisito gusto, en caracteres elzevirianos y va encabezada con un magnífico retrato.

Si ya se ha dicho con razón que monumento más glorioso que los poemas de Homero es para la humanidad la lengua en que se hallan escritos, no vacilamos en afirmar

que el señor Uricoechea, al publicar los restos de la lengua chibcha, ha hecho por los infortunados descendientes de Tisquesusa, más que muchos otros pregonadores de sus derechos de ellos, pero despreciadores de su incivilización y pobreza, si no traficantes con su sangre en contiendas banderizas. Al escribir estas líneas ante el busto de Bochué, progenitora, según la teogonía chibcha, de esta en un tiempo poderosa raza, no podemos tener la rienda de nuestra imaginación para que no vuele a la época en que señoreaba única estos campos y dilataba su imperio por todo el centro de Colombia, y luego la veamos subyugada y casi exterminada, sin más defensa que la de los misioneros que los favorecían a la sombra de la cruz y salvaban en su lengua los títulos de su inteligencia; ni deja de enardecernos la sangre al considerar que cuando nosotros increpamos a los conquistadores con el cargo de usurpación, nosotros, descendientes de éstos, continuamos la usurpación manteniendo en la ignorancia y el embrutecimiento a los americanos, cuyos derechos no han caducado, como que casi nuestros padres oyeron proclamar por Inca a Tupac Amaru y vieron su sangre derramada en defensa de la libertad; sangre infeliz que no ha merecido ni un canto a los poetas ni un monumento a los gobernantes del Nuevo Mundo.

Perdónese esta queja al interés que nos inspira la raza autóctona de América; y ya que la proferimos, perdónesenos que pidamos protección para ella, no sólo educándola y levantándola sino apoyando cuanto propenda a hacerla conocer en su historia y en sus monumentos. Por nuestra parte satisfacemos este deber hasta donde alcanzan nuestras débiles fuerzas, felicitando al señor Uricoechea por el acometimiento de tan laudable empresa, como es la de dar a conocer las lenguas americanas, es decir, el alma de estos desventurados pueblos, y, por desventurados, simpáticos, y deseáramos que fuesen de algún peso nuestras palabras para estimular a nuestros compatriotas a apoyar esta publicación y al autor a darle cima.

R. J. CUERVO.